

Discurso de despedida de la Presidencia 2004 de la Asociación Mexicana de Gastroenterología

Hoy termina un periodo que inició el 20 de noviembre de 2003 cuando dije que era para mí un privilegio y honor dirigir a la Asociación Mexicana de Gastroenterología y hoy, a un año de distancia, creo que este privilegio y este honor son parte integral mía. Hoy quiero compartir con ustedes y especialmente con la Mesa Directiva que me acompañó este año esta distinción. La Presidencia de la AMG es oportunidad de servicio y por esto les agradezco que me hayan elegido.

A mi sucesor y amigo el Sr. Vicepresidente Miguel Ángel Mercado le entrego la estafeta de Presidente de la AMG. Le agradezco su amistad, sus consejos siempre honestos y llenos de ese enorme sentido del humor que lo caracterizan. Miguel y Ceci, todos sabemos que harán un gran papel. Sé que el siguiente año estará lleno de éxitos. La amistad, Miguel Ángel Mercado, es un don cuando se cuenta con los ingredientes de educación, prudencia y honestidad. Tú reúnes esta mezcla.

La Semana Nacional de Gastroenterología que hoy termina ha sido, a mi manera de ver, la combinación ideal de ciencia y convivencia. Le hemos rendido homenaje a asombrosos cambios en medicina y tecnología al tiempo que nos saludamos con cariño y estimación. Ninguno de estos ideales se hubieran cumplido cabalmente sin el trabajo fecundo y creador de mi secretario el Sr. Dr. Miguel Ángel Valdovinos Díaz. Miguel, siempre he reconocido en ti tu gran calidad científica y sentido de la responsabilidad. No dudo que nuestra amistad perdurará. Para Lucía y para ti mi cariño y respeto de siempre.

Con Fernando Quijano me une una larga amistad desde que fuéramos compañeros en la Escuela de Medicina. El manejo transparente y eficiente de los fondos de la Asociación no pudieron haber caído en mejores manos. Además de excelente tesorero sus consejos inteligentes le dieron cohesión a mi Mesa Directiva. Gracias por tu indeclinable amistad. A partir de hoy regresamos a nuestro sendero habitual de cariño. Querida Caroline, con todo respeto, después de numerosos viajes en el yate del Congreso, te nombro Almirante del gran mar océano. Gracias a ti también por toda tu amistad y apoyo.

Carlos Arnaud, has estado cerca del cuidado de las arcas de la AMG. Reconozco en ti a un hombre de ener-

gía, con gran disposición a hacer valer nuestros reglamentos y vigilar que el uso de recursos se apegara a los objetivos y metas trazados. Señores congresistas, el trabajo del Protesorero carece de luminarias y se realiza lejos de la vista objetiva de nosotros. Creánme, que el Dr. Arnaud fue pieza fundamental para sortear decisiones de nuestras arcas. Carlos, te reconozco tus principios, tu calidad de médico y de persona. Carlos, recibe de Fernando Quijano la estafeta de Tesorero. Sara, gracias por permitirnos tu tiempo y por refrendar la amistad de muchos años.

Ramón Carmona, el benjamín del grupo, demostró su gran capacidad de unión, de increíble sentido del humor a pesar de su aparente seriedad, y de ese respeto por todos nosotros y su organización a toda prueba en el complicado puesto de Jefe de Actas. Ramón es un hombre maduro que aún aportará mucho más a nuestra organización. Gracias, Mirta, por habernos prestado tu tiempo y el de tu familia en esta noble empresa. Dr. Carmona, te agradezco tu amistad.

La conexión de nuestra Asociación con las Sociedades filiales estuvo a cargo de mi buen amigo René Malé. René es colega y amigo de mil batallas. Hemos convivido en buenas, malas y mejores. Tu participación acercó y reforzó el valiosísimo papel de la mal llamada Gastroenterología de la provincia. En nuestra Mesa Directiva la "provincia mexicana" estuvo brillantemente representada. Aprecio tu claridad de pensamiento, inagotable energía y lealtad a toda prueba. Gracias por tu tiempo y el de tus lindos hijos.

Todos ellos han dado más que más y nada de lo realizado hubiera sido posible sin su participación. Su entrega y espíritu de servicio fueron oro para mí a lo largo de los últimos doce meses. Gracias.

Igualmente, hago un reconocimiento a todo el personal de las oficinas de la Asociación, quienes tras bambalinas sostienen muy profesionalmente el buen funcionamiento de nuestra casa de trabajo.

Señores congresistas, ser el Presidente de la AMG es, sobre todo, servicio, quisiera pensar que el trabajo de mi Mesa Directiva y el mío dejan a la AMG por lo menos un paso adelante de donde la tomamos. La expansión y el crecimiento de nuestra organización son insoslayables y deberán continuar como un compromiso de todos

nosotros. No tengo duda que nuevos retos surgirán, sin embargo, me es claro que tenemos los elementos para salir airosos y convertir nuestro devenir en éxito para beneficio de la Gastroenterología de México.

Nuevamente, gracias y felicidades a la Mesa Directiva entrante.

Termino hoy y retorno al seno de lo más valioso que tengo, mi familia. Nora, Norita, Alejandra. Lamento los sinsabores generados en este año de arduo trabajo. Se-

pan que sin ustedes nada de lo realizado este año hubiera tenido significancia. Mañana vuelvo a ser el mismo padre y médico que ustedes siempre han conocido.

Gracias

Dr. Eduardo R. Marín-López
Presidente AMG 2004

Acapulco, Guerrero, noviembre 25, 2004.